



Japón vs. Eslovaquia, simulacro de seguridad, Golden Week, Yokosuka...

Increíble animación de los hinchas, con una enorme camiseta y una gigantesca bandera japonesa.

2002**13**

MAYO

Bienvenidos a un nuevo capítulo, esta vez muy pero que muy lleno de información y de nuevas experiencias. ¿Vamos allá?

La movida de estas dos semanas empieza el lunes día 27 de abril (día festivo, leer más adelante), en el que fuimos Vero y un servidor, junto a mi futbolero amigo Yamanaka, a ver el partido entre las selecciones de Japón y Eslovaquia, que se enfrentaban en un encuentro amistoso (bueno, en realidad era la Copa Desafío Kirin) en el Estadio Nacional de Tokio. El partido empezó un poco pasadas las 4 de la tarde, con un llenazo absoluto del estadio construido con motivo de las Olimpiadas de Tokio de 1964: un poco más de 55.000 personas animando con fervor al equipo azul, el japonés.

Japón vs. Eslovaquia

El enfrentamiento acabó con victoria japonesa por 1 a 0, con un gol extrañísimo en una jugada fortuita que fue asignado al ex espanyolista Akinori Nishizawa (Aki), pero que más bien fue un rifirrafe fortuito en el área pequeña eslovaca. Sin embargo, el conjunto japonés jugó de maravilla, destacando el papel de los jugadores Shunsuke Nakamura (la estrella de los Yokohama Marinos, que dio varias magníficas asistencias) y de Tatsuhiko

Kubo, que entró cuando faltaban diez minutos para terminar pero que pegó un balón al larguero y otro que atajó el portero eslovaco.

Pasamos mucho calor (brillaba un sol increíble), pero lo pasamos de maravilla, alucinando con el fervor y la organización de los hinchas japoneses, que no dejaron de animar a su equipo ni un solo minuto.

Simulacro de los “robocops”

El martes tuve que ir por motivos de trabajo al Estadio Internacional de Yokohama, donde se celebraba un simulacro oficial de seguridad con las fuerzas acorazadas de la Policía Prefectural de Kanagawa. En el simulacro participaron más de 1000 policías, la mayoría de ellos

vestidos “a lo robocop”, es decir, con protecciones, cascos, escudos, fusiles de proyectiles de goma... De todo... Un despliegue increíble de medios para hacer frente a cualquier problema de violencia o terrorismo que pueda surgir durante el Mundial.

Los japoneses, en general, temen sobremedios a los hooligans, a los hinchas violentos. Durante años, una de las imágenes del deporte del fútbol que más se veía por las televisiones no era el fútbol en sí, sino los altercados violentos producidos por hinchas problemáticos en todas las partes del mundo... Por ello, en Japón la imagen del fútbol está intrínsecamente relacionada con la violencia y el hooliganismo.

Así pues, uno de los temores más grandes de los japoneses al conocer que la Copa Mundial se iba a disputar en su país y en Corea del Sur es el temor a los hooligans, a la violencia indiscriminada de los “bárbaros futboleros” que amenaza la paz y tranquilidad de las tierras niponas. Por culpa de la presión de la gente y los medios de comunicación, las fuerzas de seguridad y de

policía se han visto obligados a responder y a mostrar un inusual despliegue de fuerzas, hasta el punto de que parece que, más que un torneo de fútbol, en Japón se vaya a celebrar una cumbre George Bush - Osama Bin Laden, tal es la exageración de las fuerzas de seguridad. Y ni siquiera así la gente está tranquila...

A pesar de que es muy difícil que lleguen hooligans en número considerable a Japón (porque es un destino caro, porque hay políticas de seguridad que les impiden salir de sus países o entrar en Japón, etc.), los japoneses siguen con este miedo. Uno de mis temores es que haya problemas cuando los japoneses vean a hombres sin camisa, con una cerveza en la mano, la cara pintada y una bandera, cantando canciones por la calle... Es decir, hinchas de fútbol que simplemente lo pasan bien (los japoneses son recatados y solo gritan y cantan dentro de los estadios). Estoy seguro de que los japoneses les van a confundir con hooligans y que habrá algún problema en este sentido. Espero equivocarme, sinceramente...

Una toma en la que se ve perfectamente el gran ambiente que había durante el partido en Tokio (izquierda). Dos escenas del simulacro de seguridad. Se trataba de demostrar que los policías podían atajar cualquier percance provocado por hinchas violentos, tanto fuera como dentro del estadio. (derecha).



Por supuesto, el segundo temor que hay es el del terrorismo, algo que ya existía anteriormente (el ataque con gas sarín en el metro de Tokio en 1995 por parte de la secta religiosa Aum Shinrikyo puso a los japoneses en estado de alerta permanente), pero que se ha visto lógicamente acentuado en grado máximo por el ataque a las torres gemelas de Nueva York en septiembre de 2001.

Pues bien, el simulacro efectuado fue una muestra espectacular de los movimientos y acciones que la policía de Kanagawa está preparada para afrontar. Entre los que se cuentan altercados con hooligans, ataques a VIP, rebeliones en las calles, ataques terroristas, peleas y ataques con gas en las gradas, etc. La verdad es que fue muy interesante ver los movimientos de los policías “robocop”; realmente están preparados... Espero, sin embargo, que no ocurra nada y que la Copa Mundial se celebre en paz y armonía entre las distintas aficiones.

Golden Week

El “acueducto” de días de fiesta encadenados llamado Golden Week (“La semana de oro”, sí, sí, en inglés) es el más importante de todo el año en Japón. Según el año, se pueden llegar a disfrutar ni más ni menos que de cinco o seis días seguidos de vacaciones debido a la concentración en un corto espacio de tiempo de varios días festivos.

Dichos días son el 29 de abril (*Midori no hi*, literalmente Día verde), el 3 de mayo (*Kenpo Kinenbi*, Día de la Constitución), el 4 de mayo (*Kokumin no kyujitsu*, Día de descanso nacional) y el 5 de mayo (*Kodomo no hi*, Día de los niños). Cuando un festivo cae en domingo, el lunes siguiente se declara festivo, por lo que este año, en el que el día 5 era domingo, tuvimos también el lunes 6 de vacaciones. Como podéis imaginar, estos días son muy poco recomendables para viajar, ni por Japón ni al

extranjero saliendo de Japón, puesto que todos los trenes, carreteras, aviones y zonas turísticas están repletos de gente, gente y más gente (la operación retorno del día 6 de mayo registró colas de más de 80 km para entrar a Tokio en coche). Asimismo, los precios de billetes de avión y hoteles están por las nubes, por lo que lo mejor es sin duda quedarse en la ciudad y disfrutar de unos días de poca gente y relax en las grandes ciudades.

Pasaremos a explicar los distintos días festivos:

• **Midori no hi** (29/4): Literalmente “día verde”, aunque se suele traducir por “Día de la naturaleza”. En Japón, el cumpleaños del emperador es declarado festivo, por lo que actualmente el día 23 de diciembre, cumpleaños del actual emperador Heisei (Akihito), lo es. El cumpleaños del anterior emperador Showa (Hirohito) era el 29 de abril, por lo que era festivo. Sin embargo, al cambiar de emperador, los japoneses quisieron seguir celebrando esta festividad y le cambiaron el nombre a “Día de la naturaleza” porque el emperador Showa era un gran amante de la naturaleza y también un reputado biólogo.

• **Kenpo Kinenbi** (3/5): Día de la Constitución. Conmemora el día en el que la actual Constitución Japonesa entró en vigor. Esto ocurrió, concretamente, en el año 1947, y fue una Constitución “amablemente sugerida” (que cada cual interprete lo que desee) por el tratado de Potsdam y las fuerzas de ocupación norteamericanas lideradas por el general MacArthur tras la derrota japonesa en la II Guerra Mundial.

• **Kokumin no kyujitsu** (4/5): Día de descanso nacional. Simplemente, un día festivo que sirve para hacer que el puente entre los días 3 y 5 sea completo.

• **Kodomo no hi** (5/5): Día de los niños. Se trata de una festividad tradicional muy parecida al Día de las niñas (Hiina matsuri) del 3 de marzo (ver capítulo 14) dedicada





La formación de los "robocops" dentro del estadio justo antes de empezar con el simulacro.

194

esta vez a los niños varones. Como la mayoría de las tradiciones japonesas, el origen de esta festividad dedicada a rogar por la salud y la fortaleza de los hijos se encuentra en la antigua China. Y como la mayoría de las tradiciones japonesas, también, se importó a Japón en las épocas Nara o Heian (s. VIII-XII) y adoptó su actual forma en el período Edo (s. XVII-XIX). Lo que en la antigua China era una serie de rituales destinados a expulsar el mal y los espíritus malignos que acechaban a los niños se convirtió en el período Heian en un ritual reservado a los hijos de las familias de samuráis. En el día 5 de mayo, las familias samurái con hijos varones realizaban varios rituales para que esos niños crecieran sanos y fuertes y se convirtieran en nobles guerreros dignos de su estirpe. En el período Edo, la celebración dejó de estar exclusivamente reservada a los guerreros para pasar a ser una celebración general destinada a rogar porque los propios hijos crecieran sanos y fuertes.

Los símbolos de esta jornada son los llamados *koi-nobori* (unas banderolas en forma de carpa) y los *kabuto*, armaduras y cascos de samurái. Los *koi-nobori* simbolizan el vigor de una carpa que remonta el río, fuerte y perseverante, y se colocan para desear que el niño crezca también fuerte y vigoroso como una carpa. Se suelen colocar banderolas con varias carpas, representando a la familia. Así, la más grande representa al padre, la siguiente a la madre y las demás a

los hijos. Antiguamente se colocaban en cada una de las casas pero, actualmente, debido a las restricciones de los minúsculos apartamentos y pisos, algunas familias colocan sus *koi-nobori* en ríos y arroyos cercanos, lo que forma una estampa muy bonita de ver.

Por otra parte, los *kabuto* o armaduras y cascos de samurái, colocados de modo parecido a la tarima de muñecas del día 3 de marzo, el festival de las niñas, simbolizan el vigor, la fuerza y la hombría, sin duda una reminiscencia del origen guerrero de la festividad.

A propósito, ¿quién paga la broma? Porque tanto los *koi-nobori* como los *kabuto* (especialmente los *kabuto*) no son precisamente baratos... En este caso, suelen pagarlo los abuelos maternos, pero últimamente existe la tendencia de repartir gastos entre abuelos paternos y maternos porque la cuenta puede adquirir proporciones considerables.

Para terminar, añadiremos que las comidas típicas de esta festividad son los *chimaki* (dulces envueltos en hojas de bambú) y los *kashiwa-mochi* (pasta de arroz envuelta en hojas de roble).

Nuestra Golden Week

La verdad es que nuestra Golden Week tuvo pocos puntos destacables... Porque la mayoría del tiempo lo dedicamos a descansar, a relajarnos y a encontrarnos y charlar con amigos en barbacoas y cenas. De hecho, el único punto digno de mención es una pequeña excursión que realizamos a la ciudad portuaria de Yokosuka, situada al sur de Yokohama, justo en la entrada de la bahía de Tokio, casi, casi en el extremo de la península de Miura. Yokosuka es eminentemente una ciudad portuaria, en la que destaca una enorme base naval norteamericana y también una base naval de las Fuerzas de Auto-defensa Japonesas, por lo que su inclinación militar es muy notable.

Hizo un día magnífico y pudimos disfrutar de un relajante paseo bajo un sol muy

agradable y, por suerte, con relativamente poca gente. Para ir a Yokosuka, el tren pasa por la maravillosa ciudad histórica de Kamakura (ver capítulo 7), y pudimos constatar que la ciudad estaba literalmente tomada por hordas de domingueros que seguramente nos habrían amargado el día si hubiésemos visitado la bella ciudad. La verdad es que Yokosuka no ofrece demasiados atractivos, pero podemos destacar el barco de guerra Mikasa y el Museo hide, que por supuesto visitamos, aparte de la bulliciosa calle Dobuita, en la que había un animado mercadillo.

Mikasa

El barco de guerra Mikasa fue una agradabilísima sorpresa para los dos, ya que fuimos sin ninguna expectativa previa (puesto que apenas aparece en las guías de viaje, se trata de un rincón bastante desconocido) y nos encontramos con una interesantísima visita en la que disfrutamos como enanos. El Mikasa, barco insignia del almirante Heihachiro Togo de la Gran Flota Japonesa du-



rante la Guerra Ruso-Japonesa (1904-05), tuvo un papel importantísimo en la victoria nipona sobre los rusos, una victoria que colocó a Japón entre las principales potencias mundiales solo 40 años más tarde del inicio de la transformación de Japón de un país feudal en una nación moderna.

Concretamente, el Mikasa del Almirante Togo, uno de los héroes más respetados y admirados de la historia naval japonesa, lideró a su armada nacional en la batalla del estrecho de Tsushima, la batalla más completa en los arrales mundiales de las hazañas marinas. Concretamente, Togo y su flota consiguieron reducir a la flota báltica de los rusos (una flota que dio casi la vuelta al mundo desde el mar Báltico al mar de Japón para participar en esa batalla) en una escasa media hora. De los 38 barcos rusos, solo tres llegaron a su destino en Vladivostok, mientras que los otros 35 fueron hundidos o capturados por los nipones.

En Yokosuka, pues, se encuentra esta reliquia de la antigua armada japonesa, que fue desmantelada y luego



Escenas típicas del "Día de los niños". Las carpas volando al viento y el *kabuto* que se expone dentro de la casa.

195

vuelta a restaurar en 1961 para que todo el mundo pudiera visitarla. La verdad es que se trata de un barco magnífico, enorme e impresionante, y la visita valió muchísimo la pena. Las exposiciones de las bodegas del barco son muy ilustrativas, y también se puede ver una vieja película de unos 15 minutos sobre la batalla del estrecho de Tsushima muy “retro” e interesante.

Museo hide

Yokosuka es la ciudad natal de hide (Hideto Matsumoto), el ex guitarrista y líder (con el permiso del cantante Yoshiki) de una de las bandas de rock más carismáticas y famosas de Japón: X-Japan. (Por cierto, comentaremos de paso que Yokosuka es también la ciudad natal del actual primer ministro japonés, Jun'ichirō Koizumi).

hide, con su peculiarísimo estilo “visual”, fue el protagonista de un movimiento inusual en el mundo de la música y la moda de la primera mitad de los años 90.

El grupo X-Japan fue la referencia del llamado movimiento “visual rock”, un estilo de rock duro psicodélico que daba muchísima importancia a la imagen de sus miembros. hide es famoso por sus psicodélicos vestidos y trajes, por su afeminada cara maquillada a más no poder y por su increíble melena teñida de un rojo chillón muy estridente.

La popularidad de X-Japan generó una nueva tribu urbana de gente que imitaba el estilo de vestir y de maquillarse de hide, de la que todavía quedan reminiscen-

cias (especialmente, los domingos en Harajuku, Tokio, se pueden ver estos personajes).

Después de una tremenda historia de éxitos y escándalos, X-Japan se separó en julio de 1997 y sus miembros emprendieron carreras en solitario, hide, pues, también se dedicó a crear discos y su popularidad individual fue en aumento hasta su trágica muerte el 2 de mayo de 1998, una muerte llena de polémica porque todavía no está claro si se trató de un suicidio o de un accidente. En muchos aspectos, se podría decir que hide es el Kurt Cobain japonés, un personaje polémico, misterioso, líder de una exitosa banda, creador de un estilo y con una trágica muerte que aumentó su leyenda hasta límites insospechados.

En el año 2000 se inauguró en Yokosuka el hide Museum, que es adonde nos dirigimos para profundizar más en la leyenda. La verdad es que nos esperábamos un museo discreto y pequeño, pero nos encontramos con un gran edificio de reciente construcción y un relativamente gran jardín muy psicodélico, situado ante la playa con una maravillosa vista del mar.

La verdad es que el interior es solamente recomendable para los fans más acérrimos, ya que la exposición se basa en objetos de culto a hide, como su coche, sus guitarras, sus trajes más representativos, algunos de sus objetos preferidos... Asimismo, hay un café-restaurante llamado Café Le Psyence, en el que se pueden celebrar conciertos, y también un sitio reservado para bodas, en el que te puedes casar al “estilo hide” con tu pareja. También en los



Fans incondicionales vestidas y acicaladas al estilo “visual”, imitando a su gran ídolo hide.

RECOMENDACIÓN Hikaru Utada

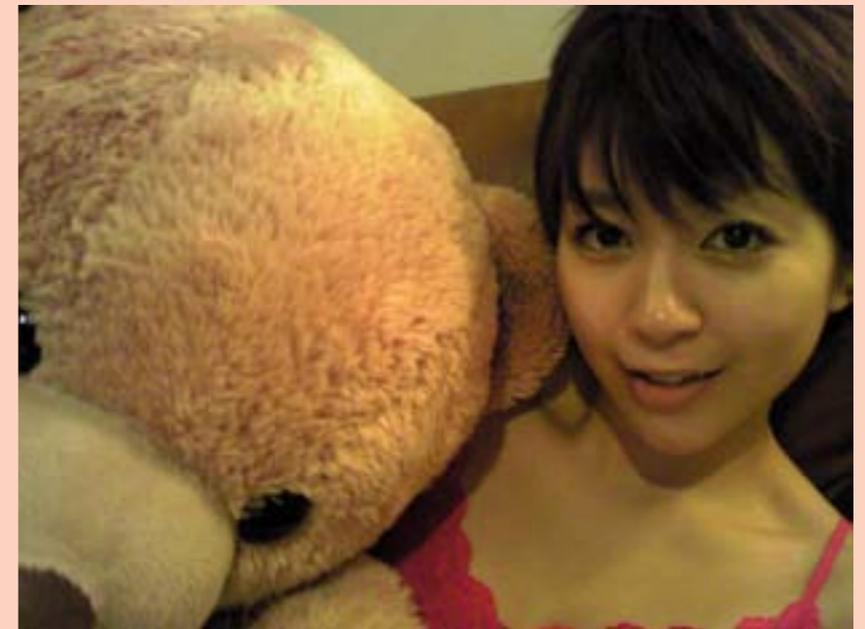
En el capítulo 12 hablábamos de una de las dos grandes solistas de la escena pop japonesa actual: Ayumi Hamasaki (Ayu). En esta ocasión vamos a presentar a la segunda, a una auténtica estrella del pop, Hikaru Utada, o Hikki, como la conocen sus fans. Ambas artistas tienen facetas muy parecidas pero también diferencias claramente marcadas, como veremos en este pequeño artículo.

Hikki nació en 1983 (¡es jovencísima!) en Nueva York y ha pasado su vida a caballo entre los Estados Unidos y Japón, hasta el punto de entrar a estudiar a la Universidad de Columbia, unos estudios que de momento ha dejado aparcados para dedicarse a su exitosa carrera musical. Hija de un productor y de una cantante de canción tradicional japonesa (enka), Utada debutó a los 12 años (!!) en los Estados Unidos bajo el nombre de Cubic U e incluso lanzó un single en 1997. Sin embargo, en marzo de 1999, cuando contaba tan solo con 17 años, estalló la bomba: su primer álbum *First Love* rompió todos los esquemas, copó el número 1 de todas las listas habidas y por haber, y se vendió como churros: más de 9 millones y medio de copias... ¡En esa época, la música de Hikki estaba hasta en la sopa! En el 2001 lanzó su segundo álbum, *Distance*, que también pegó y sigue pegando fuerte.

La música de Hikki, que crea ella misma, es realmente pegadiza y su dulce voz es capaz de hacer estremecer al menos pintado. Al haberse criado en parte en los Estados Unidos, sus canciones tienen un aire “occidental” que las hace accesibles a todo el mundo y sin duda, si le dan la oportunidad, puede realmente romper esquemas. De hecho, fue la primera solista japonesa en aparecer por la MTV norteamericana y su debut en los Estados Unidos (y por tanto en el mundo entero fuera de Japón) está previsto para el próximo otoño...

Esta muchacha puede dar mucho de qué hablar en el futuro próximo. Sin embargo, precisamente el pasado domingo día 5 de mayo saltó la noticia de que Hikki había sido operada, en abril, de un tumor de ovario y que actualmente se encuentra de nuevo ingresada, aunque por suerte parece que la operación fue muy bien y que su recuperación va magníficamente.

La “rivalidad” entre Hikki y Ayu se hace patente más que nada en los medios de comunicación, que se divierten inventando “batallas” a ver cuál de las dos vende más, como cuando ambas lanzaron sus respectivos discos exactamente el mismo día (ganó la “batalla” Hikki por unos pocos miles de copias). Aparte de haber debutado sobre la misma época, ser ambas unas superventas y tener un estilo similar, las semejanzas son más bien pocas, ya que Ayu se prodiga muchísimo en la televisión y revistas, es extremadamente prolífica y ha marcado un estilo de moda que imitan todas sus fans. En cambio, Hikki es mucho más reservada, su producción es limitada pero de calidad indiscutible y no marca ninguna pauta de moda. Dale una oportunidad a Hikki si puedes conseguir su primer álbum, *First Love*, y te arrepentirás. ¡No en vano es el disco más vendido de la historia de la música japonesa!





Estampas de un día en Yokosuka. De arriba a abajo y de izquierda a derecha, a proa del Mikasa, con sus poderosos cañones; el propio Mikasa, espectacular; la bulliciosa calle Dobuita; el museo hide por fuera; el curioso Godzilla; y el tobogán que baja por la cola del "terrible" monstruo.

recintos del museo se encuentra la inevitable tienda, la LEMONeD SHOP, en la que venden todo tipo de chucherías, a cuál más psicodélica, del polémico miembro de X-Japan, y en la que hay unas libretas en las que puedes escribir tu "mensaje particular a hide"... Cabe destacar que nosotros fuimos el día 4 de mayo, dos días después del 5.º aniversario de su muerte, y que las libretas estaban repletas de lacrimógenos mensajes... ¡¡Qué cosas!!

Nuestro periplo por Yokosuka terminó con una visita al Hana no kuni (país de las flores), un enorme parque repleto de flores "a lo Heidi" en el que destaca una gran estatua del monstruo cinematográfico Godzilla que hace las veces de tobogán para los niños (que se deslizan por el interior de la cola del monstruo). Según la primera película de Godzilla (1954), este gigantesco monstruo que ataca periódicamente la ciudad de Tokio, protagonista de decenas de películas, desembarcó por primera vez en Japón en la playa de Kurihama, en la ciudad de Yokosuka, y por eso construyeron dicha estatua en ese lugar.

La situación de la mujer japonesa

Como en la mayoría de las culturas del mundo, la mujer ha estado tradicionalmente relegada a un segundo plano como la sirvienta y cocinera del hombre y la madre de los hijos, aunque, afortunadamente, como en todas las culturas modernas, la situación se está por fin normalizando y la igualdad entre hombres y mujeres se ha conseguido, al menos sobre el papel, aunque en la práctica todavía queda un largo camino por recorrer. Podemos decir que Japón está siguiendo el mismo camino que las culturas occidentales en este aspecto, aunque cuenta con un retraso notable respecto a las mismas que podríamos cifrar en unos 15 o 20 años.

Hace unos dos mil años, en el período neolítico Yayoi (S. IV aC - III dC), la sociedad japonesa era matriarcal, es decir, las mujeres llevaban la batuta de la política y los hogares. La muestra más representati-

va fue la Reina Himiko, una poderosa reina hechicera que subyugó a 30 países para formar el primer reino reconocible de Japón, Yamatai, en el siglo III dC. Con la derrota de la reina Himiko (que desencadenó la caída de su reino Yamatai) y el establecimiento de la corte de Yamato, que fue el primer reino japonés como tal (ya que, aparte de Yamatai, englobaba a muchos otros reinos formando por fin una "nación japonesa") el carácter matriarcal de la sociedad quedó erradicado y la mujer quedó relegada a un segundo plano del que, 1700 años más tarde, todavía no ha logrado salir... Este segundo plano de la mujer provocó sin embargo que las mujeres de la corte, relegadas al estatus de "objeto decorativo", tomaran las riendas de las artes y la cultura hasta el punto de que muchas de las tradiciones y artes actuales de Japón fueron creadas por las mujeres de la corte Heian (S. XVII-XII) que, simplemente, se aburrían con tantas horas libres. Por ejemplo, la primera novela de la historia mundial, el *Genji Monogatari* (*Historia de Genji*) fue escrita por una cortesana japonesa, Murasaki Shikibu, a principios del siglo XI.

Así pues, las mujeres quedaron relegadas a "casa, cocina e hijos", aunque por supuesto, eran requeridas continuamente por sus maridos para ayudar en las tareas del campo o del negocio familiar, por lo que su vida no era precisamente fácil. Desde 1947, con una Constitución que proclamaba la igualdad de hombres y mujeres, la situación mejoró bastante, y lo hizo más en los años siguientes, ya que gracias a la entrada en escena de los electrodomésticos y a la mejora de las condiciones de vida, la vida de la mujer se hizo mucho más fácil... Hasta el punto de llegar a los 80, en la que la situación era la siguiente: el marido trabajaba hasta las tantísimas para ganarse el pan, y la mujer mandaba a los niños al colegio y se pasaba las horas haciendo un poco de limpieza o guisos... con un montón de tiempo libre a su disposición. En los 70 y 80, la mujer solía pasar su infancia y

adolescencia estudiando, entraba al mercado laboral a los 18 ó 20 años, haciendo tareas sencillas de oficina o recepción, y se casaba sobre los 25 años, abandonando su trabajo. Entonces, pasaba unos 15 años cuidando de la casa y los niños, y a los 40 ó 45, cuando los hijos ya se habían hecho mayores, se buscaba un trabajo a media jornada sencillito para pasar el rato y contribuir así a la economía familiar.

Sin embargo, esta situación está cambiando y ya no se observa una tendencia tan acusada como antes, básicamente por la galopante crisis económica que sufre el país nipón desde hace una década y que obliga a que ambos integrantes del matrimonio a trabajar si quieren llegar a fin de mes. Esta tendencia se apoya en dos leyes, una de 1985 que establece la igualdad de oportunidades laborales para hombres y mujeres, y la otra de 1999 (¡hace poquísimo!) que abole la antigua prohibición hacia las mujeres de trabajar en horario nocturno. Aun así, de un total de 64,5 millones de trabajadores, solo 26,3 millones son mujeres (cifras del año 2000).

Sin embargo, la igualdad está solo sobre el papel, porque en la práctica se observa un porcentaje ridículo de mujeres en puestos de responsabilidad, copados casi totalmente por hombres, y un auténtico ejército de OL (office ladies) que se dedican, uniformadas, a tareas sencillas de la oficina como por ejemplo servir té o hacer fotocopias. Y la culpa de todo esto la tiene el pensamiento dominante, la sociedad... Y es que los japoneses, si quieren llegar a puestos de responsabilidad, deben trabajar horas y más horas (eso no significa que sean efectivos, ni mucho menos, solo que trabajan -o bien fingen que trabajan- muchas horas) y las mujeres, si deben cuidar de una casa e hijos (porque los hombres raramente ayudan en las tareas del hogar, aunque últimamente cambia un poco la tendencia) simplemente NO PUEDEN seguir el ritmo y deben conformarse con estar siempre en los puestos bajos del escalafón,

cobrando sueldos mucho más bajos que sus compañeros masculinos.

Así pues, las mujeres se ven injustamente obligadas a elegir entre el éxito profesional o la familia. Además, los hombres japoneses prefieren a mujeres sumisas, a chicas (francamente hablando) tontas y sonrientes, por lo que el solo hecho de casarse con una mujer inteligente y con responsabilidades provoca rechazo e incluso risas. Por ello, las mujeres, si no quieren convertirse en unas parias, suelen adaptarse a la situación e, inconscientemente, someterse al pensamiento dominante y a “lo que hace la mayoría”. Sin embargo, destaquemos que esta situación va cambiando poco a poco y se va acercando a los estándares occidentales.

¿Y para una mujer extranjera? Pues la situación es casi la misma. Por muchos títulos que una posea, es muy difícil conseguir un ascenso dentro de una empresa japonesa y más difícil aún es que a una la tomen en serio. Pero este problema no es solo de las mujeres, ya que los hombres extranjeros también sufren este tipo de “discriminación”. La solución: entrar a trabajar en una empresa extranjera con sede en Japón, trabajar en la universidad, donde parece respirarse un ambiente más liberal, o hacerse freelance. La verdad es que es bastante desesperante...



Otra foto del “rey de los monstruos” Godzilla, que llegó por primera vez a tierras japonesas en esta playa de Yokosuka.